

Compiladores

Norma Hortensia
Hernández García
y Mario Alfredo

Recibido: 25-enero-2014

Aprobado: 22-febrero-2014

¿TODO ES UN TRUCO? JUEGOS DE SOMBRAS QUE SE PROYECTAN EN EL JUEGO DE TRONOS

Norma Hortensia Hernández García*

UAM-I

RESUMEN: El presente ensayo coloca en el centro de su atención el programa de televisión Juego de tronos para desarrollar filosóficamente las ideas de “inmanencia material” y “totalidad” que unifican la trama de la historia que aborda. De modo que se exponen sucintamente elementos cruciales de la trama que apuntan a la “complejidad cerrada” que presenta la serie.

PALABRAS CLAVE: *Juego de tronos*, inmanencia material, totalidad, violencia, función del rey.

Abstract: This paper placed in the center of attention the TV show Game of Thrones to develop philosophical ideas of “material immanence” and “totality” that unify the plot of the story deals with. So crucial plot elements that point to the “closed complex” that presents the series briefly outlines.

Keywords: *Game of Thrones*, material immanence, totality, violence, role of the king.

Si hay una cualidad que caracteriza al ánimo de nuestra época es el deseo de reflexionarlo todo. La actitud que al parecer impera es la de mantenerse alerta, además de construir observatorios críticos que no dejen escapar ningún elemento de nuestra realidad, ni siquiera los residuos que los procesos de normalización van generando. La televisión, en tal sentido, se ha constituido en un escaparate que muestra diferentes niveles de observación de la realidad; en ocasiones tomando directamente las preocupaciones sociales, o proyectando ficciones, fantasías, ciencia ficción, etc., para explorar lo que podríamos llamar

“mundos posibles”. El impulso crítico es tan acuciante que incluso reflexionamos sobre aquello que reflexiona (y en el caso de la filosofía, se reflexiona sobre el modo que adopta la actividad de reflexionar). No hay manera de escapar de esta obstinada actividad crítica, sólo el camino del silencio que nos negamos a seguir, así que el ensayo que ahora presentamos toma como tarea reflexionar sobre las reflexiones expuestas en la serie televisiva *Juego de Tronos*.

El programa que acapara nuestra atención tiene cualidades específicas. Se trata de la adaptación de una novela que, de suyo, relata una historia compleja

* Licenciada, Maestra y Doctora en Filosofía por la UAM Iztapalapa. Correo electrónico: norma.hortensia@gmail.com

ubicada en el mundo de la fantasía. Sin embargo, no pretende ser un cuento de hadas que haga residir su impacto en la lucha del bien y el mal, incluso, intenta apartarse del tipo de historia que transmite moralejas. En tal sentido, la novela tiene una complejidad a partir de la cual, sus seguidores tratan de rastrear en la adaptación de HBO (productora de la serie) los elementos que evalúen su fidelidad a la obra literaria, además de seguir otra panorámica de la intriga.¹ El ánimo con el que se desarrolla el presente ensayo se aleja de tal actitud y busca centrarse en el producto televisivo.

Los espectadores de una serie cuyo desarrollo no es puntual, es decir, no plantea y resuelve su problemática en cada capítulo, sino que propone una larga trama, podemos percibir diferentes tipos de escenas susceptibles de ser clasificadas. Sin pretendernos expertos observadores de series televisivas, podemos reconocer las escenas que plantean las premisas de la historia; las descriptivas que muestran la materialidad del univer-

so que se nos presenta; las que escarban en el drama planteando las intrigas; pero también aquellas en las que se da una especie de autorreflexión.

Para abordar un universo tan completo como abigarrado como el que nos ofrece la adaptación televisiva de la saga creada por Gorge R. Martin, *Canción de cielo y fuego*, primero nos disculparemos ante quienes no conocen la serie *Juego de Tronos* (GoT),² pues el presente ensayo asume un cierto conocimiento de la trama; frente a lo cual intentaremos hacer descripciones cabales de las escenas que invocamos, pero dado el género de nuestra reflexión, no expondremos linealmente la narración de la historia, sino que tomaremos los capítulos tal como la lógica de nuestra argumentación nos exi-

2 Sin desear hacer un texto paralelo en las llamadas a pie, trataremos de señalar los contornos de este mundo para el lector “no iniciado”. La historia que nos ocupa se desarrolla en Westeros, un continente rodeado por mar. En algún momento existieron en Westeros siete reinos, los cuales fueron finalmente unificados por la hegemonía de una familia: los Targaryen. Aegon el conquistador, junto a sus esposas y hermanas, Visenya y Rhaenys, llegaron de Bocadragón (lugar en el que la familia se refugió, después del cataclismo en Valyria, su continente ahora fragmentado) con sus dragones. La concepción espacial del mundo en *Juego de Tronos*, sería un tema interesante para indagar filosóficamente en la serie, aquí sólo señalaremos las coordenadas geográficas básicas. Al norte, en la parte más fría de la tierra, se encuentra la muralla límite que separa al reino de los salvajes. En el oriente, más allá del mar angosto, se encuentran las “ciudades libres”, una franja de ciudades que dan al mar, pero pertenecen a un gran continente que no tiene un nombre que unifique las regiones que lo conforman, pero en su interior se encuentra el mar Dothraki: inmensas llanuras de pastos en donde las tribus, esencialmente nómadas, caminan sin asentarse en una ciudad (Vaes Dothrak es su corazón, pero nada es estable, aunque los khalasares llegan ahí con su botín, no hay ninguna edificación sólida).



1 Al respecto, las exposiciones del primer libro sobre el tema de Pearson Moore son puntuales. Cf. *Game of thrones season one essays*, copyright Pearson Moore 2011, e-book.

ja. Así pues, proponemos introducirnos a través de un diálogo que, consideramos, elabora un ejercicio de autorreflexión: En una conversación que Varys³ sostiene con Tyrion Lannister,⁴ el consejero de los rumores plantea un acertijo: tenemos a un rey, a un sacerdote y a un hombre rico, cada uno desea que un mercenario mate a los otros dos ¿quién vive? El sagaz y erudito Lannister no encuentra la respuesta que el astuto Varys le regala:

Todo es un truco. Un juego de Sombras. El poder reside en donde los hombres creen que reside.

Tomemos esta afirmación, elevándola desde el contexto en el que surge para darle algunos giros y aplicarla a la trama en su conjunto. Sin duda uno de los personajes más inquietantes de la serie es este eunuco, quien ha sabido construir una red de “comunicaciones” que le ha afianzado en el consejo del Rey. Aunque distingamos con cierta facilidad cual

es su función y a lo largo de la historia él mismo nos revele cómo ha llegado a su posición, no tenemos con certeza las claves de su propósito,⁵ ¿a quién sirve en realidad? Al poder, se dirá (y él mismo afirma en reiteradas ocasiones que su interés es la estabilidad del reino),⁶ pero hemos de guardarnos de aceptar una respuesta a bocajarro, pues, si todo es un juego de sombras ¿en quién han confiado los hombres que reside el poder? A esta pregunta se puede responder, apresuradamente, que justamente la trama de la historia consiste en hacerse del poder y el esfuerzo por conservarlo. Respuesta que se sostendría siguiendo puntualmente las líneas de otra escena autorreflexiva, aquella en la que la reina Cersei⁷ afirma: “En el juego de tronos ganas o mueres”. Sin embargo, no todos los involucrados en este “juego” decidieron por sí mismos entrar en la lucha por conseguir el poder. Ante lo cual, se dirá, que la posición de quien sustenta el poder es de suyo tan

3 Consejero de los Rumores. Se trata de un eunuco apodado la araña, que como tal, ha tejido una red de “comunicaciones” que le tienen al tanto de cualquier cosa que suceda en cada rincón del reino (y más allá del mar angosto). Es miembro del consejo real desde el tiempo de los Targaryen y mantuvo su lugar, después de que la rebelión de Robert Baratheon les expulsara. En el momento en que se lleva a cabo la conversación que evocamos, quien reina es Joffrey Baratheon.

4 Tío del rey Joffrey, de modo que pertenece a la familia que gobierna Westeros, siendo el tercer hijo de Lord Twin Lannister. Su padre le detesta por haber nacido deforme (es un enano) y porque al darle a luz, murió su amada esposa. No obstante, a pesar de que lleva una vida disipada, se ha ocupado de “pulir” su entendimiento, por lo que es la inteligencia su cualidad más destacable. En el momento que evocamos, su padre le ha colocado como “mano del rey” (una especie de primer ministro) mientras él se ocupa de la guerra.

5 Tomamos distancia respecto del libro, en el cual es muy claro que Varys mantiene su lealtad con los Targaryen. En la serie, el mismo Varys es quien advierte la preñez de Danarys y participa en el consejo que intenta disuadir a Eddard Stark de la conveniencia de asesinarla.

6 Reiteramos, se trata de un personaje muy dudoso, que nació fuera de Westeros, pero como le narra a Ros, la prostituta, ha podido encumbrarse gracias a su frialdad y astucia. Siendo un actor esclavo, afirma que le vendieron a un hechicero, quien lo mutiló para usar sus genitales en magia negra. Esto mismo es dudoso. Una hipótesis interesante sobre su papel en la trama se encuentra en el siguiente vínculo: <http://eneltrondehierro.com/2013/06/28/lord-varys-la-arana-tejiendo-su-trasfondo/>

7 Al inicio de la serie, reinaba junto a su esposo Robert Baratheon, quien ganó el trono gracias a los Lannister que traicionaron al Rey loco y por lo tanto sellaron su alianza con tal matrimonio. Una vez muerto Robert, ha ascendido al poder su hijo Joffrey lo cual le ha merecido el lugar de la reina regente.

atractiva, que es suficiente motivación para entrar y mantenerse en la pugna. Al menos así lo muestra de manera vistosa la reina.

En una singular escena, Cersei parece plantear en redondo el significado, alcance y efecto del poder: los guardias a su mando hacen zozobrar la vida de Lord Baelish;⁸ en un segundo momento, y con evidente muestra de responder a un capricho pasajero de la reina, liberan al consejero; a una voz se mueven; a otra, giran sobre su eje y cierran los ojos. Cersei Lannister hace ejecutar este cuadro coreográfico para mostrar el modo en que sin ser cuestionada puede tomar la vida de quien desee. Tal es su experiencia del poder, con ello pretende demostrarle a “Meñique” que se equivoca, el conocimiento no es poder, “el poder es poder”: acción, ejecución de fuerzas que responden a la voluntad del personaje encumbrado.

Ahora bien, el espectador suspicaz podrá percibir que el punto de vista de Cersei es refutado directamente con las acciones de su hermano Tyrion, quien en su función de Mano del Rey se procura de “conocimiento”, con lo cual consigue importantes victorias en los asuntos de gobierno (arena en la que ambos her-

8 Como se ha notado, la complejidad del gobierno de Westeros recae en un consejo que se integra tanto por personajes cuya función práctica es evidente, como por aquellos que son cercanos al Rey (su hermano Renly, por ejemplo). Petyr Baelish se ha encargado de la moneda, bajo el reinado de Robert y de Joffrey, pero no sólo tiene la dudosa habilidad de conseguir los recursos pecuniarios que satisfacen las necesidades del Rey, su audacia para tejer intrigas, así como su ingenio y red de comunicaciones (paralela a la de Varys) le van apuntalando en la corte. Proveniente de la casa Baelish de los Dedos, y por sus características físicas, se le da el mote de “Meñique”.

manos combaten) y obtiene logros con los que espera reivindicarse frente a su padre, apuntalarse por fin en la familia y conseguir una fortuna que le ha sido vedada.⁹ No obstante, nos seguimos moviendo en el juego de sombras proyectadas sobre la pared. Permanece el desafío puesto en labios de Lord Varys, ¿en dónde, los hombres de Westeros, confían que reside el poder?, reformulemos la pregunta, pues la cuestión no es únicamente quién ocupará el trono de hierro sino ¿qué mueve efectivamente a quienes participan en esta liza?, ¿el deseo de poder? Consideremos brevemente a un antagonista de los Lannister, alguien que parece no desear sobremano el trono de hierro. El joven Rey en el norte, Robb Stark,¹⁰ es cuestionado por Talisa Maegyr¹¹ sobre su permanencia en la guerra:

9 En un diálogo con John Snow, el bastardo de Winterfell, Tyron señala que un enano a los ojos de su padre siempre es un bastardo. Y lo dice en sentido directo, pues en la segunda temporada queda claro el odio que le guarda Tywin. La situación es la siguiente: Casterly Rock (dominio que pertenece a la casa Lannister) abunda en minas de oro que han apuntalado la riqueza de los Lannister, que parece inagotable. El hermano mayor, Jaime, fue nombrado por el Rey Aerys II (también llamado rey loco) hermano de la Guardia Real, lo cual le impide casarse y heredar. Teniendo su hermana de Cersei su posición de reina en Kingslanding, el único heredero posible es el mismo Tyrion, pero el padre se lo ha advertido, no tolerará verle gobernando Casterly Rock.

10 Hijo mayor de Eddard Stark, señor de Winterfell. Llamó a sus abanderados a luchar para liberar a su padre, acusado de traición en Kingslanding. Cuando su padre fue ejecutado, sus abanderados lo proclamaron “Rey en el Norte” tal como era el orden antes de que los reinos de Westeros fueran unificados por los Targaryen.

11 Misteriosa mujer, proveniente de Volantis, una de las ciudades libres más allá del mar angosto. Ella cura a los heridos después de cada batalla, independientemente del lado en el que luchan.

si no desea el trono ¿a qué seguir llevando la muerte a su paso?, (atinada pregunta para quien atiende las heridas de sus enemigos, carga con ellos y les alimenta). “Porque creo en la justicia”, responde y parece ser una respuesta muy honorable, aunque conlleve el ciclo sin fin de la venganza nunca satisfecha. Alguien diría que, dados los principios de honor y clemencia con los que actúa Robb, usará el poder para construir un reino justo. Sea. Pero permítasenos mantener una actitud escéptica y seguir preguntándonos si en verdad le mueve un sentido universal de honor y justicia.

Antes de discurrir por las motivaciones de Robb Stark, demos un breve rodeo por las características de la serie y su distancia respecto al libro. En una entrevista presentada por HBO, G. R. R. Martin declaró que su interés es mostrar un mundo de inspiración medieval, lo cual se sostiene en la obra escrita si se atiende a las descripciones minuciosas que elabora sobre la materialidad del mundo presentado. Por su parte, la serie, quizá por limitaciones de producción, no hace justicia a la detallada descripción de telas, construcciones, calles, maderas, paredes, olores, etc., descritos en el libro. Muchos de los seguidores de la serie coincidimos en una diferencia sustancial: la complejidad de los personajes es mayor en los escenarios presentados por HBO que en la narración escrita.¹² Una complejidad que está directamente asociada con la materialidad del mundo en que viven. Afirmaciones como “ser un

12 Se trata de uno de las observaciones más recurrentes en las discusiones sobre el tema en el Internet. Como ejemplo: <http://grantland.com/hollywood-prospectus/the-new-gods-vs-the-old-is-game-of-thrones-better-as-a-show-or-a-series-of-books/>

hijo del verano” o “un hombre de las islas de hierro” no son florituras en la historia; tienen implicaciones importantes en el papel que desempeñan los personajes y que se despliegan en el aparecer de un universo en conflicto. Nuestra apuesta es que la serie enfrenta al carácter de cada personaje, tanto con las condiciones materiales del mundo que ha construido G. R. R. Martin (en ese sentido las asume), como con las reacciones que, dado el desenvolvimiento global de la trama, se espera que realicen (en relación directa con la condición en que “ha nacido” cada uno).

Siguiendo esta línea de razonamiento, se puede afirmar que Robb Stark sigue adelante en la guerra, no sólo impulsado por el honor¹³ sino movido por otras fuerzas, tanto la obligación ante los abanderados que lo han aclamado Rey, como por la imagen de sí que su padre le inculcó: un Señor es padre de todos sus vasallos. No se trata, pues, de una ambición de poder en particular, o del logro de una venganza personal, ni siquiera de la salvación de sus hermanas¹⁴ o la reivindicación de su familia, tanto como de la afirmación de todos los que conforman el norte, que adquieren su identidad de acuerdo a su pertenencia con Winterfell. Cuando Joffrey¹⁵ corta

13 Su noción del honor se vuelve algo dudoso después de traicionar la palabra empeñada. Para ganar la alianza de Lord Walder Frey se comprometió a casarse con una de sus hijas, una vez que pasara la guerra. No obstante, se enamora de Talysa y se casa con ella. Este es un acontecimiento que marca la fractura del orden que el Rey representa. Su palabra sería la que garantizara el orden y sentido del mundo, romper con ella desmorona tal sentido.

14 Arya y Sansa Stark viajaron con su padre, Eddard Stark, cuando el Rey Robert lo nombró mano del Rey.

15 Heredero “ilegítimo” de Robert Baratheon,

la cabeza de Eddard Stark,¹⁶ obedeciendo a su capricho de cruel niño malcriado, levanta al norte contra sí. El asunto por el cual ejecuta al Señor de Winterfell, aún cuando revista la apariencia de asunto de Estado, lo sabemos, provenía de un conflicto familiar, pero abandona ese orden para convertirse en una fractura dentro de la unidad del reino. Joffrey no es consciente de su posición, de la auténtica función del Rey como vértice de unificación, por ello no es capaz de medir el alcance de sus actos, pues le parece que el lugar del Rey es el de apetecer y ver saciados sus deseos. Pero las consecuencias de su equívoco son claras: se ha resquebrajado el orden político del reino.

En lo expuesto de modo sucinto, hemos concentrado nuestra atención en los que parecen los impulsos particulares de algunos involucrados en el “juego de tronos” (en la lucha por el poder, podríamos decir), aquellos que son los artífices de “las sombras que se proyectan en la pared” pero hemos de abrir nuestro foco de atención para concebir a la historia en su conjunto, con una pregunta más que resulta crucial para este ensayo ¿es *Juego de Tronos* un reflejo de nuestro propio mundo? A nuestro juicio no es así. *Juego de Tronos*, aunque narra ambiciones políticas, la intensidad de las relaciones entre los hombres, los vasallos, la crueldad de la esclavitud, la rudeza del exilio, de la

pues es hijo de las relaciones incestuosas de Cersei y Jaime.

16 Amigo entrañable de Robert Baratheon y, com ya se ha señalado, señor de Winterfell. El Rey acude a él para nombrarlo su Mano, una vez que la anterior Mano murió en condiciones dudosas. Al descubrir el incesto de los Lannister y asistir en el lecho de muerte al Rey, intenta dar un orden justo al devenir de los acontecimientos. Cersei y Joffrey le acusan de traición .

vida nómada, las ambiciones de los piratas, las riquezas del comercio, etc., es un universo cerrado. Por ello queremos decir que se trata de una unidad compleja, pero completa respecto de sí. Evidentemente, se trata de una ficción que toma modelos históricos, tanto de realidades políticas, como modos de producción, formaciones culturales, e incluso personajes históricos, pero al colocar sus propias premisas (por ejemplo en el aspecto religioso que consideramos nodal) y dejar que la trama se desarrolle de acuerdo a la complejidad de unos personajes determinados materialmente por el mundo en el que irrumpen, adopta, por su propio desenvolvimiento, gran distancia respecto al devenir de occidente, sin duda marcado también por el impulso de sus propias fuerzas. No se trata de nuestro mundo y sin embargo, tomado como recurso de reflexión filosófica, nos permite visualizar la manera en que se despliega la materialidad a través de la inmanencia. Así, en este ensayo, se desestima la pregunta ¿en dónde radica el poder?, para conducir nuestra atención al enfrentamiento de fuerzas que participan en el *Juego de Tronos* y que constituyen la verdad de ese mundo. En nuestro interés por tomar a la serie como fuente de reflexión filosófica, aprovecharemos la unidad y completitud del universo que se nos ofrece para exponer nuestra concepción de la totalidad orgánica en movimiento, es decir, hacer explícito lo que comprendemos como inmanencia material.

En aras de clarificar nuestra comprensión de “inmanencia material” es necesario subrayar, por un lado, el modo en que se ofrece la realidad (tal y como es efectivamente) y por otro lado, las posibilidades de que algo suceda. Tomemos como escenario de “realidad” el flore-

cimiento de Daenerys Targaryen.¹⁷ Se invoca esta escena por su complejidad: es bella y angustiante a la vez. Veamos: una hermosa niña es despojada de sus vestidos con delicadeza, los cuidadosos dedos que examinan su cuerpo son los de su hermano. Los aposentos en los que se encuentran pertenecen al mercader de la ciudad libre de Pentos, Illyrio Mopatis, quien no sólo ha dado alojamiento a los príncipes exiliados, además de proveer a Danny de vestidos y esclavas, también ha hecho los arreglos para presentarla ante el Khal Drogo¹⁸ (quien también la somete a examen) en busca de una alianza. Trato que conviene a su hermano, quien necesita un ejército para reconquistar Westeros. De los hechos que referimos, retengamos el rostro de dulzura, ingenuidad y belleza de Daenerys, con su precioso cuerpo sumergiéndose en agua extremadamente caliente, sin por ello resentir ninguna molestia. Desglosemos las expectativas puestas en estas escenas. Por un lado, Illyrio (con el mismo sentido de ambigüedad que hemos señalado en Varys)¹⁹ espera



el retorno de los Targaryen al poder, e incluso pone mucho de sí para que esto suceda: no sólo da cobijo a los príncipes desterrados, también los vincula con uno de los khalasares más poderosos. Por su parte Viserys, cuyo conocimiento de los Dothraki es apenas tangencial,²⁰ espera obtener de la alianza a través de su hermana, la fuerza en guerreros necesaria para recuperar el trono de hierro. Ambas apuestas se colocan en el candor de una niña que muestra que posee algo de magia (el agua caliente no le quema).

Conservemos la imagen de la dulce niña sumergiéndose en el estanque para

17 También llamada Daenerys Stormborn, es la hija del Rey Aerys II y su hermana Rhaella. Ella nació en el viaje que les salvaba de la muerte en Westeros por la rebelión de Robert. Su madre murió y ella vivió en el exilio junto a su hermano Viserys.

18 Los Dothraki son un pueblo nómada que se dedica a guerrear y está organizado a través de *Khalasares*. Drogo es el poderoso líder del más grande de ellos.

19 Es verdad que desde la perspectiva de libro, la amistad entre estos dos hombres se remonta a su juventud, cuando ninguno de los dos era rico y poderoso. Sin embargo, desde el universo cerrado que intentamos concebir, Illyrio –en tanto hombre de negocios–, tenía poco qué esperar de la reconquista del trono de hierro (contrástese con la lógica del mercader de las especias en Qarth, quien no accedió a prestar sus barcos a tan arriesgada empresa). Un elemento más para el acertijo que estos personajes representan, es que siendo los huevos de dragón unos objetos

tan preciosos y por ello extremadamente caros, fueron el regalo de bodas que Illyrio ofreció. Como todos, sabía la reticencia del pueblo dothraki para cruzar el mar, y sin embargo apostó a las nupcias que le daría un ejército a los Targaryen. Tanto Varys como Illyrio, a mi juicio, se relacionan con un elemento mágico que poco a poco se ha ido develando. No me parece gratuito que de los huevos donados por el magister de Pentos hubieran brotado los Dragones que le dan el mayor poder a Daenerys.

20 Por ejemplo, no sabe que los Dothraki no se hacen a la mar, pues no confían en un agua que no puedan beber sus caballos, o que guardan sus propios tiempos, para cumplir sus promesas.

asociarla con la furia con que el Rey Robert Baratheon recibe las noticias de los esponsales. A diferencia de otras ocasiones en que el consejo toma decisiones de gobierno con la pura anuencia de la mano del rey, en esta ocasión el propio Rey se involucra en las consideraciones del asunto y resuelve la pauta a tomar: la niña debe ser asesinada. Con sus acciones el Rey revela sus temores y “delitos”; no sólo teme ser destronado por una invasión, también pone de manifiesto los medios dudosos con los que se hizo del poder; algunos aún lo

llaman usurpador. Por su parte, Ned Stark, toma la situación en los márgenes de su efectividad. Si desestima el riesgo no es únicamente porque, le parece, hay otros asuntos más urgentes. Además del honor involucrado, coloca las cosas en los límites de su posibilidad mate-

rial: las hordas dothraki están al otro lado del mar angosto; consideran que el agua que no sea bebida por sus caballos es agua envenenada y se mantienen lejos de ella, por tanto nunca lo han cruzado. A juicio de Stark, los Dothraki no cruzan el mar y si lo hicieran King's Landing les ofrecería suficiente resistencia. En suma, material y efectivamente, la niña Daenerys Targaryen no representa ninguna amenaza. Matarla es tan deshonesto como acuchillar ciudadanos indefensos (acción Lannister que ayudó a que Robert Baratheon se hiciera del poder). Así pues, con las implicaciones de fondo que la situación muestra, este escenario nos sirve para indicar que por inmanencia material comprendemos a las cosas tal y

como efectivamente se dan, siendo ellas mismas resultado de condiciones específicas: la belleza de Danny, la fuerza de Drogo, la ambición de Viserys, el interés de Illirio, etc. De la misma manera en que en su cumplimiento dan lugar a otras posibilidades específicas, como lo muestra la historia, en la cual incluso la magia es parte de este desenvolvimiento, pero no como algo “agregado”, sino que forma parte del proceso de la historia.

Con la imagen delineada hasta ahora, deseamos subrayar, la cualidad más meritoria de la serie, al menos hasta la última temporada que nos han entregado. Se trata de su unidad. Las diferentes perspectivas que se involucran, desarrollan con su acción una unidad que se aprecia por sus implicaciones lógicas y el desarrollo de las circunstancias de acuerdo con el orden material en el que se da cada situación. Así, por encima de los deseos y aspiraciones de los personajes involucrados en una circunstancia, la historia sigue su rumbo al tomar forma en el enfrentamiento material de los agentes con su mundo: Ned Stark sopesa esa misma materialidad conjuntamente con el asunto de honor que la misma situación implica.

Ahora bien, una vez que hemos señalado nuestra comprensión de inmanencia material, debemos explicitar este mismo concepto para visualizar lo que entendemos por materialidad orgánica en movimiento. Traigamos otra escena. Robert sale a su acostumbrada cacería, durante la cual sostiene una charla con su hermano, “fueron tiempos mejores”, afirma, y evoca con la nostalgia de la que un hombre de su rudeza es capaz, las añoranzas de cuando él mismo no era Rey, y guerreaba, comía y fornicaba a

“
Con sus acciones
el rey revela sus temores y delitos”

placer. Desde luego, no es algo que ahora no haga, pero lo hace encarnando la figura del soberano, sabe que tiene la carga del reino. Hubiera deseado participar en el torneo recientemente celebrado como un combatiente más. Sólo la franqueza de Ned le muestra la imposibilidad de su acción: nadie se atrevería a golpearlo, su “justa” no sería eficaz; en buena medida le muestra que nadie puede ser franco frente a él. En su actual posición, sus deseos se satisfacen a través de un complicado aparato. En “los tiempos” que Robert llama mejores, sus deseos eran satisfechos por sus propias fuerzas. En la añoranza del Rey, el mundo adquiere la pátina de la vida simple, la ausencia del conflicto, nada más sencillo que tomar los frutos del árbol de la vida y satisfacer sus deseos. Su circunstancia actual le parece hostil y complicada.

En la añoranza del Rey no se encuentra algo que le haga falta, sino la contraparte de una experiencia que ahora enfrenta. No son tiempos mejores porque tuvieran algo de lo que él mismo ahora carezca, sino porque en su actualidad sobresalen los conflictos que dejó sembrados para llegar a ser Rey. Pero tales conflictos, cuyo fruto ahora cosecha, correspondieron a otras circunstancias no menos conflictivas. Tal es el señalamiento de su hermano (alguien a quien le queda bien el calificativo de hijo del verano: no ha peleado ninguna guerra y posee el señorío principal de la casa Baratheon), ningún tiempo pasado ha sido mejor, porque en ningún momento ha habido mayor “estabilidad” que en los días que corren. A pesar de que Renly Baratheon deteste las cacerías con su hermano y algunas otras cargas de la vida en la corte, es capaz de poner en perspectiva la visión

de un mundo sin conflicto, y valorarlo (punto que Sir Loras Tyrell²¹ subraya, con la dosis de mirada amorosa con que le contempla, considerándole un digno soberano). Sin duda Renly desarrolla bien su papel de cortesano, pero esa aparente estabilidad que él mismo aprecia y trata de conservar, no es sino el gris sobre gris de la ruptura; del movimiento que está por manifestarse en los conflictos que Robert intuye, y que caracterizan al mundo considerado en su proceso, a la materialidad en movimiento.

Dentro de la linealidad de la historia, las condiciones que Westeros enfrenta en el momento en que se da la escena de la cacería, pueden ser suficientes para señalar que la realidad que encaran ha sido determinada por las batallas y los cursos de acción adoptados en el pasado. Si Robert se enfrenta a ser llamado usurpador no es únicamente por el destierro de la familia Targaryen, o el asesinato del Rey loco, perpetrado por la mano de Jaime Lannister. El saqueo que se hizo de la ciudad, es más, la entrega de la misma por parte de los Lannister, en conjunto con la obligada alianza con tal familia, además del despilfarro de los recursos y finalmente el incesto que descubre Jon Arryn,²² todos estos, decimos, son conflictos que

21 Cortesano proveniente de Altojardín, muy hábil en la lucha y amante de Renly.

22 Señor del nido de Águilas, primera Mano del Rey de Robert Baratheon, y a quien tanto éste como Ned Stark reverenciaban. Murió en condiciones dudosas. Stark lo sucedió como Mano.

“
Nada más sencillo
que tomar los
frutos del árbol de
la vida y satisfacer
sus deseos”

él mismo enfrenta, pero siguen siendo simples e insuficientes para señalar con ellos el concepto que nos interesa, pues bastaría con indicar que toda acción conlleva sus consecuencias. Nuestro interés se encamina a mostrar que la totalidad de relaciones con significado presentes en el mundo de GoT, así como el impulso que le da rumbo a la historia, está determinado por “el despliegue lógico de sus condiciones materiales”, por lo que esa “estabilidad” que parece vivir Renly (incluso ya desarrollado el conflicto por el trono, cuando se ha proclamado rey y Lady Stark lo encuentra celebrando torneos) es ilusoria. Pero sólo lo podemos percibir si ampliamos la mira de nuestra contemplación. Desde un observatorio como el de Renly no se percibe el proceso de transformación por el que atraviesa Westeros. Si nos colocamos en una perspectiva que considere la historia de Westeros en su conjunto²³ podemos considerar sus “edades”, los procesos que van enmarcando ciertas “épocas” y de esa manera podemos concebir que no es que la añoranza de Robert responda únicamente a sus propias culpas, sino a un momento de transformación que el mismo Rey Loco, Aerys Targaryen, ya encarnaba: el desgaste de la figura del Rey y la necesidad de un “mito de refundación”, es decir, un principio de legitimidad que se sustente en un reencantamiento del mundo.

Insistimos, uno de los méritos más destacables de esta serie es que nos muestra la completitud de un universo en

²³ Observación que tenemos desde las subhistorias que apoyan la narración en el formato DVD, para prescindir mayormente de la novela, pues consideramos que forman parte de la unidad que sostenemos.

constante movimiento. Si bien las genealogías que ofrece nos remontan a la época de los niños del bosque, los gigantes, los primeros hombres, los largos inviernos, y los caminantes blancos, también nos deja ver un horizonte que podríamos llamar período de secularización, el cual, para imponerse, precisó de dragones, pero una vez establecido “erradicó a la magia”. En ello podemos identificar a las “fuerzas” impulsoras de tal proceso. Precisemos. Antes de la llegada de los Targaryen, los Reinos de Westeros combatían entre sí. Al parecer no había manera de unificarlos, ni hegemonía que se impusiera.

Ahora bien, como los conocedores de la serie saben bien, los Targaryen no tuvieron como primer impulso salir de su reino y conquistar otras tierras lejanas. Más que la ambición o el deseo de aventura, llegaron a Rocadragón porque su Valyria colapsó. Se dice que habían alcanzado un alto grado de civilización, por conocer elevadas artes, particularmente, por estar vinculados con los dragones. Un siglo después de haberse asentado en la isla de Rocadragón y construir el castillo del mismo nombre, Aegon el conquistador con sus hermanas acabaron con la pugna de los cinco reyes e impusieron su hegemonía en Westeros, estableciendo su capital en Kingslanding. En un inicio, fue la necesidad de sobrevivencia la que les lanzó. De modo que con la experiencia que tenían de su propia civilización, además del poder que les daban los dragones, pudieron dominar Westeros y unificarlo. A esta conjunción de necesidad, conocimiento y poderío es a lo que llamamos fuerza: un impulso en parte conciente, en parte material que conduce a la acción, adoptando ésta una forma bien determinada, causando efec-

tos específicos que constituyen a la realidad tal y como se le experimenta. En este aspecto, insistimos, se muestra una vez más el mérito de la serie, lo cual sin dejar fuera a la fantasía, o mejor, sin colocarla como un elemento que mágicamente trasciende a la lógica material puesta en el desenvolvimiento de la misma, muestra una unidad bien demarcada en los márgenes que sus premisas establecen.

Así pues, la unidad y hegemonía que los Targaryen impusieron constituyó una nueva era, simbolizada por el trono de hierro y enconada en la figura del monarca. Desde nuestra interpretación de la historia, podemos observar que la figura del Rey marca el índice de transformación

un mundo violento. Poco o nada podemos objetarle. Es evidente que en los más diversos ámbitos y en diferentes niveles los acontecimientos que se muestran son disruptivos respecto a nuestra sensibilidad. Consideremos como ejemplo una escena que abre la serie. Un padre (Eddard Stark) que educa a su hijo de diez años (Bran) llevándole a contemplar una ejecución, no cualquier ejecución, una en la que él mismo blande la espada que desprende la cabeza del condenado.²⁵ Pero los actos violentos no conforman un fenómeno homogéneo. El mismo Ned Stark, quien desdeña los actos de “un carnicero” (el verdugo de la reina) y ejecuta a su propia loba, a él, se le ve sobrecogido ante



de una época. El desgaste de esta figura desarticula los puntos de referencia que le dan sentido al mundo.

Pearson Moore en su ensayo “The seven sword: the chivalry of Sandor Clegane”²⁴ ha señalado con gran tino que la clave de la historia está en mostrarnos

²⁵ Se trata de una escena que en buena medida prefigura acontecimientos determinantes en la serie. El niño que está siendo educado mantiene la entereza y contempla la ejecución sin pestañear. Sus hermanos mayores también muestran una compostura que anuncia el papel que jugarán en el devenir de los acontecimientos. Y se marca muy puntualmente la diferencia entre la entereza de los Stark, que tienen en alto nivel la compostura y el honor, frente a la patanería de Theon Greyjoy, quien a pesar de haber sido educado bajo el techo de Eddard Stark, no deja a un lado la barbajanería, rasgo muy propio de los hombres de las Islas de Hierro.

²⁴ En *Game of thrones Season Two Essays Illustrated Edition*, copyright Pearson Moore 2012, e-book.

el cadáver del hijo del carnicero, destrozado por Sandor Clegane,²⁶ el guarda espaldas del príncipe Joffrey. La violencia adquiere diversas formas, y aunque los productores de la serie se esfuercen por mostrar su gratuidad, particularmente en los actos del Bastardo Bolton, los torturadores en el castillo de Harrenhall y los actos de los Clegane, los hechos violentos tienen un sentido ahí donde aparecen. No es la violencia la que da la pauta al caos, es más bien el fracaso de la figura del Rey, enfáticamente de su palabra la que da lugar a los conflictos en Westeros. En el referido artículo de Moore se toca tangencialmente un punto que considero nodal. En su clasificación de las espadas en relación con el tipo de caballero que habita el reino, detecta muy atinadamente la afirmación de la individualidad de Jaime Lannister al romper sus votos. Es verdad que el Matarreyes enuncia el mundo contradictorio en el que se encuentra y decide no poner su espada al servicio de nadie, sino de sí mismo (aunque las apariencias lo coloquen como parte de la guardia de Robert), tal afirmación de sí, desde nuestra perspectiva, denota la fractura del orden del mundo.

En aras de concebir el movimiento que tiene lugar en la materialidad del mundo de Westeros, veamos cómo opera la figura del Rey. Como se ha señalado ya, el arribo del Aerys Targaryen, también llamado el conquistador, instituyó, por la fuerza de sus dragones, la unificación de los reinos. Todos los señores, en adelante, han debido hincar la rodilla y ofrecer sus armas y riquezas al servicio del reino. En ello consisten los votos, el

juramento al rey conforma a los Señores y a los Caballeros, que empeñan en su palabra su propio honor. Ahora bien, 300 años después, en tiempos del Rey Joffrey, la fuerza del Rey no está más en el poder subyugante de unos dragones capaz de arrasar con ejércitos enteros (incluso con fortalezas como Harrenhal). Un chico flacucho no tiene, ni siquiera, la presencia física que pudiera imponer su fuerza (el Rey Baratheon, que fuera un gran guerrero, como gordo borracho tampoco tenía esa efectividad), pero tiene toda la fuerza institucional y efectiva de los ejércitos, y en específico, de una guardia de élite (las capas doradas) para imponerse. Por ese poderío que es más bien institucional es que Cersei puede ejercer el poder como lo hace. Sin embargo, ella y su hijo, aún no caen en la cuenta de la función que la figura del rey tiene, ni lo que efectivamente se espera del ejercicio de sus funciones. Lord Tywin Lannister lo dice bien, una corona no te hace Rey.

Con todo, y anunciando la crisis que se avecina, quienes están entorno sí responden a la función de esa figura. Si ponemos atención a dos personajes en específico, Sansa y Sandor Clegane, lo percibiremos mejor. Si bien Sansa, como es evidente, una vez que el verdugo a cortado tanto la cabeza de su padre como sus fantasías de princesa, vive con temor y sus actos son reflejo del mismo, tiene gestos muy específicos que reflejan ese orden. En la escena que muestra la llegada de Tyrion a Kingslanding y el rey Joffrey celebra el día de su nombre, el tío del rey se condeule ante ella de “su reciente pérdida”, el soberbio rey le increpa ante esa muestra de sensibilidad: “¡su padre era un traidor!”, objeto, “¡pero

²⁶ También llamado el Perro. Se trata quizá del guerrero más peligroso de Westeros.



aún así era su padre!” responde Tyrion. Sansa muestra una entereza que arranca una mirada de admiración del tío del rey. Con su actitud anula el orden doméstico, manifiesta con sus palabras el merecimiento de la muerte de su padre y la traición de su hermano. De dientes hacia fuera, se dirá. Sea. Sin embargo se sostiene y mantiene su vida otorgando, con su actitud, al mismo Joffrey la “imagen” de la efectividad de su reinado. Y no es que no haya intentado quebrantar ese orden. En otra escena, cuando el cruel muchacho le lleva a contemplar la cabeza de su septa y de su padre clavadas en una estaca, por un momento cruzó por su mente la idea de arrojar al rey al foso. En ese momento se interpuso el Perro, quien captó bien la idea en la mirada de Sansa, pero quien cree con firmeza en la figura del Rey. No es que cumpla su función al proteger a Joffrey (a Sansa la irá a proteger corriendo mayores riesgos). Sus actos dan cuenta de sus convicciones.²⁷

27 Nos adherimos en gran medida al punto de vista de Moore, pero además, consideramos que si subrayamos de la serie la profundización en los personajes, que genera en ellos características complejas, que no sólo cumplen con cierta función en la trama, sino que también van presentando

Desde cierta perspectiva, aunque la imagen que nos transmiten de Sandor Clegane parezca tan turbia, aparece como el más transparente de los personajes. Él mismo es la encarnación de ese mundo violento. Su rostro deformado por el fuego, lleva la marca de unas relaciones familiares dominadas por impulsos irrefrenables. Sin embargo, a la voz del Rey, todo ese impulso de aniquilación se detiene: en el torneo ofrecido en honor del nombramiento de Eddard Stark como mano del rey, cuando su Hermano, la montaña, se deja llevar por la ira, y parte en dos a su caballo. Cuando está a punto de atacar a un Ser Loras desarmado, Sandor interviene. Se traban los hermanos en un feroz combate que sólo se detiene cuando Robert Baratheon ordena que se detenga. Al acto, en un instante, Sandor Clegane baja su espada, hinca la rodilla en el piso y baja la cabeza. Su familia, de nuevo ascenso

las experiencias vividas como un fuerte impacto en la formación de su carácter, el personaje del Perro termina siendo una pieza fundamental (diríase principal) en el desarrollo de la serie, aunque los procesos por vivir y la transparentación de su propia individualidad esté por cumplirse (esperamos ansiosos la cuarta temporada).



en la aristocracia de Westeros, le debe todo al orden impuesto por la palabra del rey. Así, en su papel de guardián de Joffrey, obedece a sus órdenes, por más viles que estas sean (sólo recordemos el estremecimiento de Stark ante el cadáver del hijo del carnicero, a quien Clegane dio caza). En una escena harto significativa, se enfrenta con el mercenario que protege a Tyrion, alguien de similar calaña se podría pensar, pero hay un mar de diferencia entre ambos. El recién ascendido Bronn, vende su espada al mejor postor. Clegane ha tomado votos, y aunque está a unas horas de romperlos, no es el sentido del humor lo que hace la diferencia entre ambos, sino un sentido de superioridad basado en el honor. Posteriormente, cuando el fuego, que domina la batalla, lo hace retroceder, el orden entero del mundo se ha trastocado. Manda al infierno al rey, en un gesto que pone en evidencia el punto que deseamos subrayar: todo orden se ha quebrantado y en la palabra (el juramento que compromete y por lo tanto ata la fuerza de los hombres en un mundo violento) ya no reside el fundamento de verdad que da sentido al mundo.

Desde nuestra perspectiva, el acontecimiento que marca la fractura del mundo ordenado por la figura del Rey está en la batalla de Aguas Negras. Si el compromiso que garantiza el orden social es la palabra que se le debe al soberano, se podría pensar que después de la caída de tal figura, lo que irrumpe es la reivindicación del individuo (un poco como Jaime Lannister, que se sirve a sí mismo), particularmente si atendemos ala arenga de Tyrion, para llamar a los hombres a combatir, una vez que el Rey Joffrey los ha abandonado. Entre el tumulto y como respuesta a la pregunta ¿por quién peleamos? El “medio hombre” responde: por cada uno de ustedes. Tal respuesta fue suficiente inspiración para que los hombres salieran a luchar con fuerza. Pero vemos que tal afirmación de la individualidad fracasa, no sólo por el atentado en la batalla, perpetrado en contra de Tyrion, también porque el paladín de la fuerza individual es degradado. Tenemos pues que la llegada a sí mismo no es una solución fácil e inmediata en el *Juego de tronos*. Cada personaje debe hacer una experiencia de vida para llegar a ser el que es. Pero ese, sin duda, es tema para otro ensayo.